
**TESTIMONIOS DE MUJERES Y
DE UN JOVEN VÍCTIMAS DEL
CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA**

*[...] solo hay una manera de poder escribir
la mujer sin tener que tachar el la: allí donde la mujer es la verdad.*

JACQUES LACAN



ANA ROSA CUARTAS, MADRE DE JOSÉ NORBEY GALEANO, DESAPARECIDO POR PARAMILITARES. TRUJILLO, VALLE:

Desde la desaparición de mi hijo mi vida cambió totalmente, porque día tras día lo añoro, todos los días lo espero, y con la zozobra de que mi hijo todavía está vivo y de que en cualquier momento aparezca. A veces me levanto tarde en la noche al baño y me asomo por la ventana con la ilusión de verlo venir. Es muy difícil aceptar la realidad, pero aún más difícil, vivir la incertidumbre de querer saber dónde está mi hijo y realmente qué fue lo que hicieron con él, si está vivo o está muerto. Me pongo a pensar si mi hijo murió qué me le hicieron, cómo me lo maltrataron o me lo masacraron, cómo serían los sufrimientos de mi hijo. Si lo hubiera encontrado al menos sabría que de verdad lo vi muerto, pero de esta manera es imposible la tranquilidad, mi corazón desangra cada vez que lo traigo a la memoria diariamente, porque todos los días se lo encomiendo a Dios. Sufro la agonía y la tristeza de saber que lo arrebataron injustamente sin tener culpa de nada, solo porque iba con el padre como acompañante ese día.¹

ROSALBA FRANCO, MADRE DE GLORIA, DESAPARECIDA POR LOS PARAMILITARES EN EL MUNICIPIO DE SAN CARLOS, ANTIOQUIA:

Ya de tanto pedirle al Señor tuve un sueño como a la medianoche con ella, como que me habló lo que yo le pedía, yo decía “yo no quiero sino que me hable, que me dé las indicaciones, no más para sacarla”. Yo le pedía al Señor, yo le prendía velones con tal de que me iluminara para saber dónde está pa’ yo sacarla; entonces un día ya yo estaba decepcionada porque yo no sabía nada, un día en la mañana como al amanecer, no me desperté sino que tuve un sueño como con ella y entonces como que me iluminó y supe en dónde estaba. Me fui con un yerno, cavamos y justo ahí estaba. La guardé hasta cuando vino la Fiscalía a sacarla.²

MUJER A QUIEN LE DESAPARECIERON A SU ESPOSO EN BUENOS AIRES, CAUCA:

No comía, no dormía, me mantenía llorando, porque es muy cruel. Yo decía, o sea, hicieron eso, y que al menos uno hubiera encontrado el cuerpo para poderle dar

1. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR, Área de Memoria Histórica, *Trujillo: Una tragedia que no cesa* (Bogotá: Editorial Planeta, 2008), 67.
2. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR, Grupo de Memoria Histórica, *Memorias en tiempo de guerra. Repertorio de iniciativas* (Bogotá: Puntoaparte editores, 2009), 103.

cristiana sepultura a su ser querido. Pero es muy doloroso que el día de mañana, así como ahora, no sepan mis hijas donde irle a llorar o irle a llevar un ramo de flores al papá. Eso fue frustrante, eso fue duro, parte el alma.³

MARÍA DEL CARMEN TORRES, MADRE DE SERGIO LÓPEZ, JOVEN DE 18 AÑOS DESAPARECIDO EN LOS HORNOS CREMATORIOS DE LOS PARAMILITARES EN NORTE DE SANTANDER:

Sé que no está en fosas y que tampoco lo tiraron al río, quedó en el horno y lo quiero recuperar. En la funeraria me dijeron que las cenizas de una persona caben en una caja de zapatos y si es eso lo que puedo recuperar pues al menos que me dejen hacerlo.⁴

LIDERESA WAYUU VÍCTIMA DE PARAMILITARES:

Débora. [...] creo que los Yanama han sido claves e importantes dentro del proceso de Bahía Portete, yo creo que si no se hubiera hecho ningún Yanama hoy estuviéramos en el anonimato, y estuviéramos sin rumbo fijo, desunidos. [...] si las cosas tienen que llegar a un final, tiene que ser un final correcto, realmente transparente ante la comunidad nacional e internacional, porque nosotros lo que queremos es verdad, justicia, no tanto reparación porque para nosotros la reparación, nosotros nuestros muertos nunca no los van a reparar con dinero [...].⁵

LILIA, MADRE DE LEIDI JHOANA, JOVEN DE 15 AÑOS RAPTADA, TORTURADA, VIOLADA, Y DESAPARECIDA POR LOS PARAMILITARES AL SALIR DE SU CASA EN SAN CARLOS, ANTIOQUIA:

Yo desde que me di cuenta que a la niña la habían matado, ¿cierto?, y que estaba aquí [en el Hotel Punchinál], yo siempre miraba esta ventana y llorando arrimaba y yo decía: “Ay, mi hija querida, si estás aquí ilumíname para no buscarte en otra parte”. Yo

3. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia* (Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013), 41.
4. Javier Osuna, *Me hablarás del fuego. Los hornos de la infamia* (Bogotá: Ediciones B Colombia S.A., 2015), 48.
5. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR, Grupo de Memoria Histórica, *La masacre de Bahía Portete: mujeres wayuu en la mira* (Bogotá: Ediciones Semana, 2010), 188.

tenía la certeza de que ella había muerto, la habían matado. Yo como que confiaba en Dios de que era verdad, que estaba ahí y no tener que buscar más; había quienes decían que había que ir a buscar a otra parte y yo nunca quise. Yo decía: “Es que mi hija está ahí”, pero no la encontrábamos. Hasta que un día en las mesas de reconciliación que organizaba el CARE —allá estaba uno de los que se la llevó y el responsable directo— los desmovilizados del conflicto me dieron una pista. Yo llegaba enferma, muy enferma y me daba rabia verlos, pero no dejaba de ir a esas reuniones. Un día, en una de esas, uno de ellos le dijo a los otros, a los que sabían: “Vea, doña Lilia está muy enferma, colabórenle, díganle donde está la hija de ella” cuando al ratico me dijeron. Ahí ya empezamos a buscar a la Fiscalía dizque pa’ la exhumación.

¿Cuándo la entregaron?... Humm, llegué con Pastora, mi hijo, unas señoras y más familia, ir con otra gente fue bueno. Igual eso siempre como que es muy duro porque a mí se me fue la voz, no podía hablar, el hijo mío lloraba mucho, a moco tendido. Yo tuve por ahí tres horas en que no volví a hablar. Para poder hacerme la investigación, la Fiscalía tuvo que esperar mucho rato, a mí se me fue la voz. Yo reaccioné muy mal. Mas sin embargo, después ya cuando me tocó a mí la entrega hice todo lo que me dijeron, lo hice, yo decía que no era capaz, y todo lo que me dijeron lo hice. Me escribieron en un papel una lectura, yo la leí, una canción que yo me sé, yo la canté allá sabiendo yo que estaban todos esos cristianos ahí.⁶

VÍCTIMA DE LOS PARAMILITARES EN EL MUNICIPIO EL PLACER, LA HORMIGA, PUTUMAYO:

Eran como las 2 p.m. cuando un día llegaron los paras y sacaron a mi marido, se lo llevaron en una camioneta y se quedaron tres de ellos en la casa. “No le vamos a hacer nada, pero el comandante Asprilla lo necesita”. Luego me dijeron que ahora me necesitaban a mí: “perra hijueputa, la necesitamos porque allá la quieren, todas las mujeres de acá son mujeres de la guerrilla”. Me querían llevar donde alias “El indio”, quien me metió en un cuarto de otra casa y me violó con un arma a lado de la cama. Luego volví a la casa y no le conté nada a nadie, ni a mi marido.

Pasados unos días, “El indio” me dijo que si no me iba con él, mataba a mi familia. Me fui con él por miedo a que les hiciera algo a mis hijos y a mi marido. Mi familia me

6. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR, Grupo de Memoria Histórica, *San Carlos: memorias del éxodo en la guerra* (Bogotá: Ediciones Semana, 2011), 333-334.

despidió diciéndome que era una perra, que me había enamorado del paramilitar. Nunca les conté la verdad.

Me llevó a una casa en El Placer. Cuando entré me encontré con cuatro mujeres de distintas edades, unas muy jóvenes y otras ya adultas. La casa era de color crema, era grande, había cuatro piezas, un solar, una cocina, dos baños (uno privado para ellos) y un hueco.

Cuando nos estaban violando nos decían “si no quieren que las echemos al hueco, icállense!”. Ese espacio visible y amenazante me acompañó todo el año que duré encerrada en esa casa.

Llegaban borrachos, drogados, nos sacaban al patio, nos apuntaban con armas cortas y largas, y nos cogían a la fuerza hasta encerrarnos en el cuarto que ellos quisieran... ellos escogían. Una vez me tocó con tres hombres al mismo tiempo. Pero la mayoría de veces llegaban tirando puertas y entraban al cuarto de la que quisieran y ahí caían. Se iban después de tener sexo.

Era muy duro, no podíamos salir a ninguna parte, pasábamos el día lavándoles los uniformes, limpiando la casa y cocinando para ellos... como una “mujer”. Recuerdo que una muchacha de 15 años se suicidó. No aguantó. La mujer mayor era la que nos daba ánimo, era la única que podía salir de la casa.

Pero pasó un año y no pude más, estaba que me suicidaba y decidí escaparme. La cocina era el lugar de encuentro, fue allí donde planeamos todo. Entre todas me disfrazaron: una consiguió una peluca, otra una gorra y otra un sombrero. Un día como cualquier otro salí despacio, sin afares y sin demostrar miedo, parecía una viejita de verdad, me subí a un carro transportador y me volé... pero hubiera preferido morir en esa casa.

A los ocho días mataron a mi hermano por mi fuga. Mi familia me reclamó que mejor me hubiera quedado allá, que hubiera aguantado. Me siento culpable de la muerte de mi hermano, hubiera aguantado más.⁷

MUJER EN RIOSUCIO, CHOCÓ:

La mujer es madre, es hija, es de todo. Entonces las mujeres tienen un sufrimiento más todavía. Que el Estado reconozca que falló, que es un delito, que digan dónde están los cuerpos de los familiares de nosotras, dónde quedaron los desaparecidos. Que las mujeres tengan un espacio donde ellas puedan llorar, conservar, decirse sus cosas. Que

7. Centro de Memoria Histórica, *El Placer. Mujeres, coca y guerra en el bajo Putumayo* (Bogotá: Publicaciones Semana; Taurus, 2012), 218-219.

en primer lugar haya verdad, hasta que no cuenten la verdad no habrá paz. Han hecho muchas cosas, pero ninguna ha apuntado realmente a la verdad que las mujeres queremos que se diga y que se hable en este país.⁸

**UNA DE LAS MADRES DE SOACHA, CUYO HIJO HIZO PARTE DE LOS CIVILES
ASESINADOS POR MILITARES PARA HACERLOS PASAR COMO MIEMBROS DE LA
GUERRILLA, LOS LLAMADOS “FALSOS POSITIVOS”, ENTREVISTADA EN OCAÑA,
NORTE DE SANTANDER:**

Yo me sentiría contenta que digamos el Estado nos diga: “Madres de Soacha, perdón, sus hijos no eran unos guerrilleros” y que el nombre de estos muchachos quede limpio en todo el mundo. Porque que el impacto de ver al presidente que dijo: “es que ellos no se fueron precisamente a coger café sino a delinquir alrededor de Ocaña”. Donde nosotras nos indignamos, pero ¿cómo así? Eso no es así. Entonces así mismo que el Estado diga: “Madres de Soacha, perdón, sus hijos no eran unos guerrilleros”. Yo creo que esa sería una de las mejores reparaciones a nosotras.⁹

**UNA DE LAS MADRES DE SOACHA, CUYO HIJO HIZO PARTE DE LOS CIVILES
ASESINADOS POR MILITARES PARA HACERLOS PASAR COMO MIEMBROS DE LA
GUERRILLA, LOS LLAMADOS “FALSOS POSITIVOS”:**

Hemos luchado entre todas, nos hemos reunido con compañeras víctimas de otras partes, y hemos ido a muchas partes que quieren hablar con las madres de Soacha y nos han recibido muy bien, y han recibido como un gran ejemplo que no nos da miedo enfrentar la lucha que llevamos, hasta que se sepa la verdad, se haga justicia y seguir adelante no solamente porque se cumplan las condenas. Vamos a seguir la lucha por muchas víctimas más que hay y que están en la impunidad.¹⁰

8. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia* (Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013), 102.

9. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia* (Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013), 103.

10. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia* (Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013), 91.

MADRE DE JOVEN DESAPARECIDA POR PARAMILITARES:

El dolor lo sentía siempre, no me abandonaba. ¿A quién se le ocurre pensar que por hablarles para que nos dijeran lo que sabían íbamos a olvidar? Ah, ah... eso nunca se olvida, uno quiere que hagan justicia, pero mientras eso, necesita encontrarlos... No sé si perdoné o vaya a perdonar, pero necesitaba saber.¹¹

MUJER SOBREVIVIENTE DE LA MASACRE COMETIDA POR LA GUERRILLA DE LAS FARC EN BOJAYÁ, CHOCÓ:

Estas son las ruinas [las de Bellavista viejo]... La verdad es que yo después de lo que pasó no me gusta venir acá, es muy duro, es muy triste... hay muchas cosas que uno no las entiende, y como no las entiende pues eso le pega muy duro. Yo en especial siempre me pregunto: ¿por qué a nosotros?, ¿por qué tuvo que pasar lo que pasó? Y todo se va acabando... se han ido perdiendo muchas cosas en nuestra comunidad, las costumbres... como dice uno, su ideología, ya no la hay... Acá éramos de pronto más pobres porque vivíamos en unas casitas de madera, pero teníamos todo lo que queríamos... El río, que es la vida de uno acá, el río para nosotros ahora está muerto... solo lo utilizamos para transportarnos y no para saciar los deseos, como bañarse, pescar, lavar los platos, cepillar la ropa, que uno bajaba y lavaba su ropa y se sentía bien encontrarse con las otras mujeres... [...] No tenemos nada.¹²

PASTORA MIRA, MADRE DE UNA JOVEN SEQUESTRADA Y DESAPARECIDA POR LOS PARAMILITARES:

Si el dolor no nos une, entonces ¿qué nos puede unir? Con el cuerpo de mi hija entre las manos, le prometí y le pedí que me diera fortaleza para ayudar a otras personas a que recuperen la tranquilidad y puedan resolver ese interrogante tan grande, que es saber dónde están los seres queridos.¹³

11. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR, Grupo de Memoria Histórica, *San Carlos: memorias del éxodo en la guerra* (Bogotá: Ediciones Semana, 2011), 332.

12. Grupo de Memoria Histórica (GMH), *¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (Bogotá: Imprenta Nacional, 2013), 337.

13. Grupo de Memoria Histórica (GMH), *¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (Bogotá: Imprenta Nacional, 2013), 290.

MUJER EN PRIMAVERA, ARAUCA:

Me siento liviana porque acabo de hablar, de contar esas cosas que me han pasado, me siento realizada y siento como que descansé de poder sacar todo ese dolor que sentía adentro. Saber que alguien lo escucha, sin juzgarlo, porque lo que ha pasado no es solamente la violencia con todos estos grupos, mire que ha habido violencia familiar y todo. Asumir todo eso y aguantar y tenerlo aquí dentro oprimido. No todos los días de la vida uno habla de lo que hablamos hoy. Yo desde que declaré allá, solamente declaré lo que fueron las muertes y todo eso, pero mi vida nunca, a mí nunca me preguntaron por mi vida.¹⁴

MUJER EN BOGOTÁ:

Grabar sus nombres en todas las partes, para que nadie los olvide. Grabar en las cárceles, en las carreteras, tener esos nombres, para que sean visibilizados. Quiénes fueron, qué hicieron, y porqué los mataron, se los llevaron, eso es importante. O sea que la gente sepa que hubo muchas personas que sin son ni ton, les quitaron, les arrebataron sus vidas, su dignidad, sus sueños.¹⁵

MADRE A QUIEN LOS PARAMILITARES LE DESAPARECIERON SU HIJA, MEDELLÍN, ANTIOQUIA:

Llevaba años buscando y sin saber nada. Yo pensaba que mi hija se había ido y que lo había hecho porque estaba brava conmigo. Pero no, él nos dijo claritico que ellos se la llevaron y que después la mataron. Yo le agradezco inmensamente a ese señor, yo lo bendigo, porque me quitó un sufrimiento terrible. Ahora por lo menos sé que está muerta y que me van a entregar sus restos para hacerle su cristiana sepultura y eso ya es un descanso.¹⁶

14. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia* (Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013), 9.

15. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia* (Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013), 104.

16. Grupo de Memoria Histórica (GMH), ¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad (Bogotá: Imprenta Nacional, 2013), 293.

MUJER VÍCTIMA DE LOS PARAMILITARES, TIMBA, CAUCA:

Mucha rabia siento hacia ellos, aun hasta ahora nosotros sentimos mucha rabia hacia Mellos, porque yo digo que por qué le hicieron, por qué dicen mentiras, por qué no confiesan una verdad. Porque ellos hasta ahorita en todas las versiones lo que han dicho es mentira, ellos no han confesado la verdad realmente.¹⁷

TESTIMONIO DE JOVEN, LÍDER DESPLAZADO EN LA COMUNA 13 DE MEDELLÍN:

Es que mirá que si la verdad no ha logrado salir a flote en tantos años que llevamos, ¿cuántos?, ¿más o menos ocho años?, ocho años vamos a cumplir ahorita en noviembre más o menos de eso después de Operación Orión, entonces si no se ha logrado sacar a la luz toda la verdad de lo que sucedió allá, y digamos para que paguen los que hicieron todo ese mal, que ahí según parece tienen que ver los altos mandos del ejército y de la policía, entonces si no logran descubrir la verdad, hacer justicia, ¿cuándo vendrá una reparación?¹⁸

17. Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia* (Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013), 45.

18. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR, Grupo de Memoria Histórica, *Desplazamiento forzado en la comuna 13: La huella invisible de la guerra* (Bogotá: Ediciones Semana & Taurus, 2011), 278.

